

# Memorias del Tony Canarito

## Oscar Parra Sandoval

### En el relato de su hija Patricia y su sobrina Clarita

Soy Clarita Parra, folclorista y sobrina del gran tony "Canarito", Oscar Parra Sandoval.

Soy Patricia Parra y soy la hija menor de Oscar Parra.

(Patricia) Mi papá estuvo un año en el Seminario, se arrancó de ahí, luego hizo el servicio militar. De vuelta del servicio entró como ayudante al circo de una tía, y pasó que un día faltó un Tony, el principal, se puso a tomar y no llegó al circo. Le pidieron a mi papá si se podía disfrazar de Tony y él aceptó, y fue su primera experiencia en que lo pasó pésimo, porque todo el mundo, absolutamente todos lo pifiaron en su primera actuación, pero a pesar de eso al otro día habló con la Tía Marta, dueña del circo y le pidió seguir como tony, y así comienza la historia.

(Clarita) La tía Marta que Patricia menciona, era media hermana de la familia Parra, ellos eran de Chillán, y la tía Marta fue de las primeras en venirse a Santiago, ahí conoció a Juan Báez, dueño del circo "Los hermanos Báez". Él era mayor que ella, se enamoran y se casan, en este romance circense, y comienzan a traerse del sur a los hermanos, sobre todo Nicanor, que ayudó a varios hermanos, pero Oscar era el menor, todos los hermanos cantaban, pero Oscar se diferenciaba porque él cantaba canciones picarescas, los otros cantaban más folclor tradicional. Entonces al principio a él lo pifian, porque el público no estaba acostumbrado a esta rutina, pero él finalmente sigue vestido de tony y adapta las canciones y hace que el público participe con él.

(Patricia) Mi papá hacía sus rutinas solo y resultó que tenía un sobrino, Raúl Báez, que era tony y se llamaba "Canarito", y él dejó de ser payaso y le dejó el nombre a mi padre. Mi madre le hacía la vestimenta a mi papá, él se maquillaba, usaba su peluca, sus chalupas, era impecable en su vestimenta, y usaba una corbata, que le daba una distinción. Él era muy joven cuando empezó en el circo, tenía unos 20 años y trabajó de payaso hasta los 79. Siempre en su estilo, tony con guitarra, le decían de hecho el "tony cantor". Trabajó en muchos circos, en más de 40. Se iba de gira, al norte, al sur, al litoral, pero de todos los circos, si había uno especial era el del "Tony Caluga", de él me hablaba mucho.

(Clarita) Abraham Lillo, el gran Tony "Caluga", tuvo varios cruces con la familia Parra. Él realizaba rutinas que te daban ataques de risa, y sin un garabato, ni una grosería, sólo hacer payasadas. Pero además él comenzó a organizarse con sus pares y llegó a ser el presidente del Sindicato Circense de Chile. De ahí no lo sacaba nadie, él daba sus discursos, con su corbata, muy bien presentado y sus colegas le decían el "Señor de la Fuente", porque él decía "yo les daré una fuente de trabajo", "yo les daré una nueva fuente de ingreso" y claro sus compañeros que eran todos tonys, le pusieron ese sobrenombre. En ese tiempo se conocieron con los Parra, y comenzaron a trabajar juntos. Él presentó a su familia. Llegaron a ser uno de los Sindicatos más importantes de Chile. En la década del '60 mi padre, Eduardo Parra, luego de ser tesorero del Sindicato, llega a reemplazar al gran Tony "Caluga" y es el nuevo presidente del Sindicato circense. Pero en

la familia circense hay algo que los destaca, y es la inmensa solidaridad y compañerismo que hasta el día de hoy existe, y no sólo en que todos ayudan a un circo nuevo, sino también la solidaridad de enseñarte.

(Patricia) “Canarito” sentía admiración por el Tony "Coligüe", y le gustaba cómo trabajaba principalmente por su personalidad, era distinto a todos, el habla era diferente, su pintura, como se maquillaba también era distinto. Yo en lo personal, si hay alguien que me llama la atención por sobre todos los tonys, es el Tony "Coligüe", por su personalidad y lo llamativo de su pintura, era muy pero muy elegante.

Como Tony “Canarito” mi papá se transformaba, era chistoso, tiraba una talla tras otra, era muy sociable. En la casa también era muy tallerero, pero como cualquier persona a veces estaba bien, otras veces mal, típico de los Parra. Pero un artista, puede tener el dolor que sea, o la pena que sea, pero cuando sube al escenario se transforma, se le olvida todo y para su público está muy bien.

(Clarita) Hay que dejar en claro que cuando la gente se divierte, uno está trabajando, cuando la gente está durmiendo, nosotros estamos en las boites, los sábados y domingos la gente descansa, ¿que hace el circo? trabaja. Por eso es importante una previsión para los artistas nacionales, porque para tener previsión tiene que existir un trabajo, y para ese trabajo tiene que haber un contrato. Hace años se creó una ley, la ley 15.478 donde se nos reconoció como empleados particulares, y es lo mismo que pedimos ahora, pero que se nos reconozca como trabajadores del arte, que podamos tener una licencia, como toda la gente. La actitud en los circos es que estamos siempre muy bien, pero hubo muchos accidentes, los artistas viajaban en los mismos camiones donde iba la carpa, gente que hasta murió y sin ningún seguro.

Hace años atrás el gran Abraham Lillo, "Caluga" formó la “Federación del Espectáculo”, donde estaban todos los artistas de distintas áreas, las bailarinas, cineastas, circenses y de esa manera fuimos escuchados en el congreso y se hizo esta ley. Antiguamente tú veías a gente de 60 años y más subiéndose a un trapecio, o haciendo un salto mortal, porque no les quedaba otra, no había ningún tipo de seguridad social, por eso luchamos por ser reconocidos como trabajadores del arte. "El arte de un país es el reflejo de su cultura, la música de un país es el reflejo de su cultura". Cuando te enamoras, cuando te casas, cuando mueres, cuando ves una película, la música está presente en todo, en la vida misma.

(Patricia) “Canarito” trabajaba solo, creaba sus propias rutinas, las sacaba de las vivencias diarias, de lo que veía en la calle, las probaba con el público, pero él se lanzaba no más. Yo cuando chica terminaba en diciembre el colegio y nos íbamos de gira todo el verano, casi siempre al litoral, muchos recuerdos de Cartagena, íbamos todos arriba del camión, muertos de la risa, lo pasábamos muy bien, estábamos alrededor de 10 días en cada playa. Hacer propaganda se llamaba "el convite" y lo hacíamos por todo el litoral, promocionando e invitando a la gente al circo. Se trabajaba todos los días, y cuando nos instalábamos en una nueva playa, era un día más o menos en levantar la carpa de nuevo, armar los camarines y comenzar a funcionar. Cuando terminaba el verano volvíamos a Santiago y a estudiar al colegio de nuevo. Mi papá el resto del año se iba de gira sólo, porque tenía que seguir trabajando, estuvo en muchos circos, Las Águilas, los Maluenda, los Calugas y también en “circos pobres” que él les llamaba, que los números, para qué te digo, muy pobres, circos muy pequeños, pero él aperraba y se iba al norte, al sur, para

todos lados. El nunca se quejó de ningún circo ni de sus colegas, a pesar que él tenía una personalidad fuerte, hasta dominante, pero nunca se quejó de nadie. Pero su personalidad se reflejaba en que si llegaba otro tony a darle una sugerencia él no la aceptaba, él decía "cada uno en lo suyo", entre ellos no se topan.

(Clarita) Un alcance: es verdad que no se topaban los tonys entre ellos, pero habían también grandes tonys, digamos con mayor trayectoria, que tenían ciertos privilegios o se podían dar ciertos lujos. Salía el "Señor Corales" o el Maestro de pista, y ellos podían realizar un monólogo, o recitar la poesía del payaso. Yo recuerdo una vez que la orquesta del circo tocó un trozo de una pieza de Chopin, mientras un tony decía su poesía, y la gente que se había reído a carcajadas, terminaba con los ojos llenos de lágrimas, y hasta el maestro de ceremonia se iba, y dejaba al tony sólo en este momento tan emotivo. En el caso del tío "Canarito" él era un solista, él no necesitaba trabajar con nadie, él hacía su rutina solo, a veces trabajábamos en colegios haciendo una matiné, y nos mandoneaba bien, teníamos que decir lo que él nos pedía y hasta nos cortaba la cola, porque él era así, muy dominante.

Recuerdo que con el tío "Canarito" hacíamos una rutina que se llamaba "la sonámbula", y él hablaba con otro tony y le decía que tenía un problema, que su mujer era sonámbula, y ahí aparecía yo, y él decía que no había que despertarme por nada, y al otro tony le sacaba la chaqueta, y él decía "mañana te la devuelvo", luego, el sombrero, y así hasta que no tenía nada que sacarle, y "Canarito" decía "te lo devuelvo mañana", hasta que el otro tony me tomaba de la mano y nos íbamos, y él decía "¿dónde te llevas a mi mujer?" y el tony decía "te la devuelvo mañana" y era ese humor, mucho más simple, que ahora hace falta.

(Patricia) La última vez que llevé a mi papá al circo, él quedó muy decepcionado porque no habían payasos, no habían tonys, y él pensaba, cómo es posible un circo sin payasos, que son la alegría del público, son la alegría de los niños. Se extrañan las rutinas antiguas, de humor blanco, de payasadas simples pero que hacían reír a todos. Esas rutinas simples no van a volver, ya no se ven.

(Clarita) Hay muchas cosas del circo que se han perdido, por ejemplo el "convite". En esos años partíamos de Plaza de Armas, en pleno centro, y estaban todos los artistas con sus atuendo arriba del camión, teníamos que llegar hasta las puertas del circo en Vicuña Mackenna, donde nos esperaba el "Señor Corales", estaba la banda, el guaripola, los músicos se instalaban al lado del coreto, todas esas cosas se han perdido, que antes eran parte del espectáculo, así eran los circos antiguos, en el fondo se ha perdido la magia.

Incluso lo que se consumía en el circo, que se hacía todo artesanalmente, había en ese tiempo una señora bajita gordita, muy linda, que tenía la mejor receta de turroneos americanos, luego se empaquetaban a mano, se vendían los cucuruchos, las manzanas confitadas, todo eso también era parte del circo. También antiguamente se hacían rifas, y los tonys vendían los números entre el público, y competían entre ellos quien vendía más, y cada artista vendía sus postales, sus tarjetas, subían a las galerías a vender, hasta se vendía "la carta de la suerte" después del número de telepatía.

(Patricia) Creo que la disminución de la asistencia al circo tiene que ver con las cosas que ahora están en la vida de las personas que antes no existían, como la televisión, las tablet, el internet, la tecnología, y las generaciones van cambiando también, pero así y todo, hace poco pasamos por General Velásquez y la fila era interminable, a pesar que el circo ahora es distinto, igual se llena. Ahora el circo se ha modernizado mucho, están los libretos, está todo grabado, pero por ejemplo "Canarito" se salía del libreto a cada rato, porque su rutina dependía mucho de lo que estaba pasando en ese momento con el público. Los tonys tenían que estar atentos siempre, incluso entre ellos se desafiaban, y el que estaba pajareando, cooperaba y lo pifiaban, que era lo más tremendo que podía pasar. Se improvisaba mucho y de buena manera, por eso los antiguos payasos eran toda una escuela.

Lo que definía a los Tonys antiguos era, de todas maneras, la picardía, la chispa, porque un payaso sin chispa es fome. También se tomaba la contingencia, lo que estaba ocurriendo lo convertían en un monólogo, y eso lo hacían con mucha gracia, cada uno en su estilo, estando aquí, en el norte, en el sur o en el extranjero, sobre todo en Latinoamérica, esas rutinas eran entendibles para todo el público, y eso los sorprendía también, porque el payaso no sólo hace payasadas, si no también está al tanto de todo lo que pasaba en la actualidad. Entonces cuando llegaban a un pueblo, partían de inmediato al mercado o a la botillería, para informarse de todas las copuchas del lugar, y ahí hacían su rutina, quién era el más pesado del pueblo, el más catete, el más simpático, la señora más copuchenta, etc.

(Clarita) Antiguamente, además, los tonys estaban presentes en casi todos los números artísticos, hacían trapecio, contorsiones, tocaban instrumentos, intervenían y lo hacían muy bien, eran artistas muy completos. Los circenses son una familia, se casan entre ellos, entonces hay un gen, algo innato que tienen, nacen con esa picardía.

(Patricia) "Canarito" partió como músico vestido de huaso, le decían "El Huaso Parra", antes de ser el Tony "Canarito" él se metió después a tony porque faltaba uno, por accidente, pero antes era El Huaso Parra. Tocaba boleros, cuecas, tonadas y a veces le salía la picardía y cantaba canciones picaronas.

(Clarita) Voy a citar una frase de Nicanor Parra, parte de nuestra familia, tío de Patricia, y él decía: "Si hay algo verdaderamente folclórico en Chile, es el circo popular chileno, porque eso va de generación en generación". Ahora las municipalidades tienen talleres, antes no existía eso, se transmitía dentro de la familia. Verdaderamente el circo es parte de la historia de nuestro país, y merece todo el respeto y gran aplauso para todos los grandes, que recorrieron el campo, las zonas más rurales, y todo el sacrificio que ello implicaba, armar y desarmar, para llegar a los lugares más recónditos entregando su arte.

Bueno, hay una anécdota, que no puedo dejar de contar. Llegó el circo a Chillán y estaban todos los Parra sentados para ver el espectáculo, y sacaron a Nicanor de entre el público para el acto de magia, era cabro, muy joven, y lo pusieron detrás de una cortina, y todos los hermanos mirando, contaron "uno, dos, tres" y desapareció Nicanor, ni rastro de él, y salieron todos los hermanos chicos, gritando al escenario, "¿dónde está Nicanor?, ¡devuélvanme a mi hermano, qué se han creído!". Revolucionaron todo y hasta ahí llegó el acto, quedó la mansa escoba, al mago no le quedaron ganas de ir a Chillán, nunca más volvió., jajaja.

(Patricia) ¿La característica que diferencia a los Tonys chilenos? Yo insisto que es la picardía, la chispa que tienen, la gracia que tienen, pero también la humildad. Eso es una característica del chileno, como también que el chileno en forma innata hace bromas, dice tallas, entonces los Tonys son simplemente la representación de los chilenos.

(Clarita) Yo para finalizar quiero agradecer al circo chileno, porque cuando "Canarito" dejó de existir, y se fue al mundo de las estrellas, toda la familia circense estuvo ahí, presente en todo, y esa solidaridad se valoriza muchísimo.

(Patricia) A los jóvenes, les diría, que sigan la tradición, que le inculquen a sus hijos ir al circo. Y a todas las generaciones que vengan, porque el circo no se puede perder, porque es algo nuestro, de nuestra cultura, es parte de nuestra historia.

